



S. Melquiades Papa.



La Traslacion de la Sta. Casa de Loreto.



S. Damaso Papa



S. Franco de Sena.

os pareció hermosa, dejará de serlo; la que era prudente, se hará rencillosa: la casta, se volverá ligera; y el objeto de vuestro cariño, será el de vuestra displicencia. ¡Alerta, pues, en un asunto tan importante! Y vosotros, los que ya estais unidos, afirmad mas y mas ese vínculo sagrado: supla la prudencia en la conservacion lo que faltó en la eleccion: disimulaos mutuamente vuestras faltas: lleve el uno las cargas del otro, y así cumplireis la ley del Señor, ley que manteniendooos unidos en esta vida, os merecerá la eterna.

DIA DIEZ.

La Traslacion de la Santa casa de Loreto, y San Melquiades, papa.

LA TRASLACION DE LA SANTA CASA DE LORETO.

La traslacion de la Santa Casa de Loreto de Nazaret á Dalmacia, y desde aquí á la Marca de Ancona, es anunciada así por el Martirologio romano con estas palabras: *En Loreto en la Marca de Ancona la traslacion de la sagrada Casa de María, Madre de Dios, en la cual el Verbo se hizo carne; y los autores la refieren de este modo.*

Desde la muerte de Jesucristo comenzó María Santísima á ver con grande sentimiento los sitios de Jerusalem, que le recordaban los tormentos del hijo de sus entrañas; y no podia menos de tener muy presente la muerte afrentosa que habia sufrido por librar al género humano de la culpa. Para que las impresiones no fueran tan fuertes, quiso variar de habitacion, y se trasladó á Nazaret, á la casa en que habia vivido en su infancia, y donde tuvo la dicha de concebir al Verbo Divino. En esta Santa Casa fué visitada de los Apóstoles y acompañada de todos los nuevos cristianos, que unidos con esta divina Madre componian la Iglesia naciente, que algun dia se habia de estender por todo el orbe. Segun la antigua tradicion, consta que viviendo la Madre de Dios, fué esta casa consagrada como iglesia por San Pedro, que en ella celebró misa, y dió el cuerpo y sangre de Jesucristo, bajo el augusto sacramento de la Eucaristía, á la que lo habia llevado en sus entrañas. Pero en lo que no cabe duda es, en que despues de la gloriosa Asuncion de María, aquella casa fué el objeto del culto singular de los cristianos que recordaban en ella el lugar donde habia estado la familia mas sagrada de la tierra. Pero esta veneracion no se habia tributado con tanto esplendor sino hasta principios del siglo III, en

Fueron tantas las riquezas con que se adornó esta Santa Casa, cedidas por los pontífices, cardenales y príncipes, que no es fácil detallarlas; pero basta decir que por sus riquezas se levantaron unas fuertes murallas para que las custodiaran y las librarán de los piratas que invadían aquellas costas. Paulo II mandó levantar un magnífico templo, y dentro de él existe la Santa Casa con todos sus adornos y riquezas. Esta iglesia fué diseñada por Bramante; y esta sola circunstancia es suficiente para recomendarla, porque es muy conocido el mérito de este artífice. Está ricamente adornada con estatuas de mármol y de bronce, con pinturas esquisitas de autores famosos y con otras preciosidades que sorprenden á los peregrinos que la visitan. Al mismo tiempo que es un tesoro de riquezas temporales, también hay muchas gracias espirituales; porque á esta iglesia se concedieron las mismas indulgencias que tiene la de San Juan de Letran, Santa María la Mayor, los Santos Lugares de Jerusalem, la iglesia de San Pedro, y el sepulcro de Santiago; y para que todos los peregrinos, de cualquier nacion que sean, puedan participar de estos dones espirituales, confesándose previamente, hay un colegio de penitenciaros jesuitas, de todos idiomas, para que con mas facilidad puedan oírlos.

La Silla Apostólica, despues de haberse cerciorado de este hecho portentoso, y reconociéndolo por auténtico, concedió rezo particular para este día á la iglesia española, de la que ha pasado á la nuestra: la Santa Casa de Loreto es sumamente venerada en España y en las Américas, donde se han edificado muchas á las medidas de la original de Nazaret, por la devocion de varias comunidades religiosas, especialmente de la Compañía de Jesus; de suerte que en no pocos de sus antiguos establecimientos se veneran hasta el día. La mas famosa de las de nuestro pais, es la que se edificó en México en un hermoso templo (hoy amenazando ruina) en 1815, y la imagen que actualmente se venera en la iglesia ántes de S. Pedro y S. Pablo, fué traída de Lombardía por los años 1680 por el venerable padre Juan Bautista Zappa, jesuita, compañero del venerable padre Juan María Salvatierra, Apóstol de las Californias, á cuyo cuidado corrió la fábrica de la primera Casa de Loreto, que hubo en nuestra capital.

San Melquiades, papa.

Nada sabemos de la historia de este pontífice ántes de que ocupara la Silla de San Pedro, y el Martirologio solo dice que sufrió

grandes persecuciones en el tiempo del emperador Maximiano. S. Melquiades sucedió en el pontificado á Eusebio en el 2 de Julio del año 311; y como en el siguiente derrotó Constantino el Grande á Maxencio, cruel perseguidor de la religion católica, ya nuestro Santo tuvo alguna paz en el gobierno de la Iglesia. Sin embargo, esta tranquilidad fué alterada por el cisma de los donatistas, que entonces se levantó, acaudillado por Donato, obispo de Casanegra en Numidia, que acusaba falsamente á Mensurio, obispo de Cartago, porque suponía que habia entregado los sagrados libros á los perseguidores. Por este motivo se apartó Donato de la comunión de los fieles; y como lo animaba un espíritu de cisma y heregía, continuó el cisma aun despues de que Ceciliano sucedió á Mensurio en la Silla de Cartago.

Los cismáticos ocurrieron á Constantino para que mandara á la Africa tres obispos que ellos mismos nombraron, y que fueran los jueces en las disputas que tenían con Ceciliano; mas este emperador, aunque accedió á su petición, hizo que estos mismos obispos pasaran á Roma, con una carta que Constantino escribió á San Melquiades para que examinara la causa de aquel cisma y lo terminara. Para este efecto convocó nuestro Santo un concilio que se abrió en el palacio Lateranense el 2 de Octubre del año 313, y en el que se declaró inocente á Ceciliano, que fué condenado solo por el voto de Donato. Concedió S. Melquiades que los obispos cismáticos continuaran en sus beneficios con tal que abjuraran el cisma, y con esta medida prudente consiguó aplacar este desorden. San Agustín recomienda mucho esta conducta, y cree que fué obra de la suma prudencia de aquel excelente pontífice.

Murió San Melquiades el 10 de Enero del año 314, habiendo gobernado la Iglesia dos años, seis meses y ocho días. Su cadáver fué sepultado en el cementerio de Calixto en la via Apia; y como á la virtud nunca faltan perseguidores, despues de su muerte difamaron mucho su memoria los donatistas; pero es indudable que á él se debe principalmente el que estos hereges no hubiesen hecho muchos progresos.

La Epístola es del capítulo XXIV del libro de la Sabiduría (Eclesiástico.)

En todas las cosas busqué donde posar, y en la heredad del Señor fijé mi morada. Entonces el Criador de todas las cosas dió sus

órdenes y me habló; y el que á mí me dió el ser, estableció mi tabernáculo, y me dijo: Habita en Jacob, y sea Israel tu herencia, y arraígate en medio de mis escogidos. Y así fijé mi estancia en Sion, y fué el lugar de mi reposo la ciudad Santa, y en Jerusalem está el trono mio. Y me arraigué en un pueblo glorioso y en la porcion de mi Dios, la cual es su herencia; y mi habitacion fué en la plena reunion de los Santos. Elevada estoy cual cedro sobre el Líbano, y cual ciprés sobre el monte de Sion. Estendí mis ramas como una palma de Cades, y como el rosal plantado en Jericó: me alcé como un hermoso olivo en los campos, y como el plátano en las plazas junto el agua. Como el cinámomo y el bálsamo aromático despedí fragancia: como mirra escogida exhalé suave olor.

El Evangelio es del capítulo 1 de San Lucas.

En aquel tiempo envió Dios al ángel Gabriel á Nazaret, ciudad de Galilea, á una vírgen desposada con cierto varon de la casa de David, llamado José, y el nombre de la vírgen era María. Y habiendo entrado el ángel á donde ella estaba, la dijo: Dios te salve, llena de gracia: el Señor es contigo: bendita tú eres entre las mugeres. Al oír tales palabras la vírgen, se turbó, y púsose á considerar qué significaria una tal salutacion. Mas el ángel la dijo: No temas, ó María, porque has hallado gracia en los ojos del Señor. Sábetes que has de concebir en tu seno, y parirás un hijo, á quien pondrás por nombre Jesus. Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo, al cual el Señor Dios dará el trono de su padre David, y reinará en la casa de Jacob eternamente, y su reino no tendrá fin. Pero María dijo al ángel: ¿Cómo ha de ser eso, pues yo no conozco varon alguno? Y el ángel en respuesta la dijo: El Espíritu Santo descenderá sobre tí, y la virtud del Altísimo te cubrirá con su sombra, por cuya causa el Santo que de tí nacerá, será llamado Hijo de Dios. Y ahí tienes á tu parienta Isabel, que en su vejez ha concebido tambien un hijo; y la que se llamaba estéril, hoy cuenta ya el sexto mes; porque para Dios nada es imposible. Entonces dijo María: Hé aquí la esclava del Señor: hágase en mí segun tu palabra.

MEDITACION.

Sobre la fiesta del día.

Considera que aunque la Iglesia celebra la fiesta de la traslacion de la Santa Casa de Loreto, no es lo material de esta casa santifi-

cada con la presencia del Hijo de Dios que en ella se concibió hombre en el seno de María, sino lo formal de este mismo seno materno, que fué hecho casa esplendorosísima del Verbo Encarnado, lo que mas lleva la atencion de la Iglesia y excita sus alabanzas. Santa es una casa en que habitó María, trayendo en sus entrañas á su Hijo Sacratísimo; pero mucho mas santas son estas mismas entrañas, de cuya sustancia se formó el adorable cuerpo de Jesus. Santificada quedó aquella casa privilegiadísima con la virtud divina del Hombre Dios y de su Purísima Madre; pero ¡cuánto mayor fué aquella santificacion del vientre sacratísimo de María con el contacto del santísimo cuerpo de su Hijo, y con la comunicacion mas íntima que puede darse, pues se puede decir que es carne de su carne, y hueso de sus huesos, prestó que, como se esplica el Apóstol, fué hecho de la muger: en su vientre se concibió, en él habitó, en él se nutrió, en él creció, y por decirlo así, en él se regaló y regaló á su Santísima Madre, por el íntimo y recíproco comercio inefable de su amor: amor que hizo aun mayor la santificacion del alma de María: santificacion que por el alma redundó sobreabundantemente en el mismo cuerpo inmaculado de la Santísima Vírgen. ¡Pues quién podrá dudar, en vista de esto, que la Iglesia celebre y solemnice mas la inmensa santificacion de María, casa animada del Hombre Dios, que la consagracion de la casa inanimada, aunque por otra parte digna de nuestra veneracion y acatamiento.

Considera que aun la traslacion de esta casa venturosa no carece de misterio, pues si místicamente contemplamos á María hecha primero Madre de Jesus en Nazaret, y despues Madre nuestra en el Calvario, no podremos menos de conocer cierta traslacion mística de la casa animada de Jesus á nosotros, con la paridad de que, así como la Santa Casa de Loreto, sin dejar de ser casa de Jesus, se nos dá para nuestra veneracion; la Sacrosanta Madre de Dios, sin dejar de ser su Madre, se nos dá tambien para nuestra adoracion; y con la circunstancia de que, si la casa de Loreto solo se nos dá para adoracion y no para habitacion, la amabilísima Madre de Jesus sí se nos dá, no solo para veneracion y acatamiento, sino aun para ser hecha Madre nuestra, legada nada menos que por su mismo Hijo Sacratísimo en el testamento que hace al morir en la Cruz. Y despues de esto, ¿podrémos ver con indiferencia tan singular favor? ¿No celebrarémos nuestra dicha con cánticos sagrados de alabanza y bendicion al autor soberano de tanto bien?

que el emperador Constantino protegió el culto católico. Entonces la Santa Casa de Nazaret fué venerada con mas libertad, ayudando para esto el celo de aquel monarca, y la piedad de su madre Santa Helena, que deseaba aumentar el culto de los lugares Santos. La Santa Casa fué erigida en templo por Santa Helena, y en su frontera mandó poner esta inscripcion: *Esta es la ara en la cual se puso el fundamento de la salud del hombre.*

Este lugar tenia entonces el nombre de casa de la Encarnacion, y era visitada de muchos peregrinos, que desde naciones muy remotas venian á ver el sitio donde se habia hecho hombre el mismo Dios.

En la ocupacion de Jerusalem por los sarracenos en el año 700, se vieron profanados todos los Santos Lugares, y por consiguiente esta Santa Casa dejó de tener el culto que ántes, porque los cristianos no podian llegar á ella sin grave peligro de ser hechos esclavos, ó muertos al furor de aquellos enemigos de la religion. En el año 1050 estendieron su dominacion los moros por toda la Siria, y entonces el pontífice Urbano II convocó una liga de príncipes cristianos para reocobrar la posesion de los lugares Santos, que llegaron á conseguir en el año 1200; pero despues los partos volvieron á invadir á Jerusalem y la perdieron los cristianos, teniendo el profundo sentimiento de ver saqueada la ciudad, y profanada hasta el extremo toda la Tierra Santa.

En el año 1245 reunió San Luis, rey de Francia, un ejército numeroso para volver á restaurar á Jerusalem y á la Palestina; pero por los inescrutables juicios de la Divina Sabiduría no tuvo efecto esta conquista; y ántes bien fué preso San Luis y su ejército casi acabado por la peste y otras calamidades. En todo el tiempo que estuvo en prision el Santo rey, hizo que se diera culto á los Santos Lugares, y muy particularmente á la Santa Casa, enriqueciéndola con dones esquisitos que todavía se conservan en aquel Santuario. Sucesivamente fueron apoderándose los sarracenos de Tiro, Sidon, Trípoli, de la Siria y de toda la Palestina, no quedando ya á los cristianos ningun sitio de los Lugares Santos. Solo la Santa Casa de Nazaret estaba libre de de la dominacion de los sarracenos; pero en la última batalla que perdieron los cristianos en el año 1291, se posesionaron los moros de ella, y se vió espuesta á la violacion y ultrage con que todos trataban los templos de los cristianos. Mas la Omnipotencia divina no permitió que se vejara la habitacion donde

se habia concebido el Salvador del mundo y habia habitado su divina Madre, y quiso que se trasladara esta casa á tierra de cristianos. En efecto, el dia 9 de Mayo de 1291 pasó milagrosamente de Nazaret á Tersato, lugar de la Dalmacia, donde estaba ya segura de los atropellamientos del ejército sarraceno. Otro prodigio se vió en esta traslacion, que comenzó á manifestar su certeza. Se hallaba gravemente enfermo el cura Alejandro, párroco de Tersato; y cuando ya no se tenia ninguna esperanza de su vida, la Virgen Santísima se le presenta y le dice, que en un collado vecino se hallaba la Santa Casa de Nazaret. Entonces se levanta el párroco de improviso, ya sano de sus dolencias, y comunica á los circunstantes la vision, y todos se encaminan al sitio señalado. Allí, en efecto, estaba la Santa Casa en un lugar en donde ántes no habia ningun edificio. Entraron en ella, y vieron un altar con un nicho en la pared, en la cual estaba la imágen de María que tenia un niño en los brazos, hecha de cedro, y en la misma figura que se le habia aparecido al cura.

Luego que se divulgó la noticia de esta traslacion, vinieron gentes de todas partes para visitarla y orar en ella; pero habiéndose dudado de la certeza de este milagro, comenzaron á hacer las investigaciones necesarias para identificar la Casa de Tersato con la de Nazaret, y los dálmatas mandaron allá personas de fé y autoridad, para que por los cimientos que habian quedado en aquel lugar, y las medidas perfectamente tomadas de la Santa Casa, dijese si era en efecto la misma. Así se practicó la operacion, y los tres individuos que salieron de Dalmacia en union del párroco Alejandro, confrontaron con mucha escrupulosidad las medidas: y tanto por esto, como por la noticia de la fecha en que desapareció de Nazaret la casa, declararon ser indudable la traslacion. Despues de esta averiguacion, se aumentó mas el culto de la Santa Casa; pero con todo, la misma mano que trasladó á Tersato la Santa Casa, la pasó el 10 de Diciembre del año 1294 de este lugar á la Marca de Ancona, teniendo que atravesar el mar Adriático, y se colocó en una selva, cuatro millas distante de la ciudad de Recanate. Como este lugar pertenecia en propiedad á una señora llamada Laureta, tomó el nombre de *Santa Casa de Loreto*. En este sitio se aumentó mas el concurso de las gentes que la visitaban, viniendo desde lugares muy distantes y haciendo muchas habitaciones en el contorno de ella, hasta formar una poblacion considerable que tuvo el nombre de *ciudad de Loreto*.